Dios no Miente, ni se Arrepiente

Su Palabra es fiel por siempre

Muy conocido es, en los ámbitos Cristianos, este enunciado que la Escritura nos da en el Libro de Números, pronunciado por Balaam a Balac:

> Números 23:19:
> Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?

Esto es aseverado también en las palabras del Profeta Samuel a Saúl:

> 1 Samuel 15:29:
> Además, el que es la Gloria de Israel **no mentirá**, **ni se arrepentirá**, porque no es hombre para que se arrepienta.

Sin embargo, en otras partes de la Biblia se lee que Dios "se arrepintió", y no hizo cosas que Él dijo que haría[1]. Esto no constituye contradicción Bíblica alguna, porque estas Escrituras, como veremos, tratan aspectos diferentes.

Aquel enunciado dado por Dios a través de Balaam y de Samuel, es una **premisa**, principio fundamental y punto de partida inamovible: Dios no miente ni cambia. Todas Sus palabras son verdaderas.

> Salmos 19:9:
> El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; **Los juicios de Jehová son verdad**, todos justos.

> Salmos 111:7 y 8:
> 7 Las obras de sus manos son **verdad** y juicio; **Fieles** son todos sus mandamientos, 8 **Afirmados eternamente** y para siempre, Hechos **en verdad** y en rectitud.

> Salmos 146:6:
> El cual hizo los cielos y la tierra, El mar, y todo lo que en ellos hay; Que **guarda verdad para siempre**.

---

[1] Véase Jonás 3:10 en la página 9 del presente Estudio.

Dios es Quien dice ser. No dejará de ser "YO SOY EL QUE SOY"[2]. No renunciará. No cambiará. Por su parte, el hombre no ha demostrado ser del todo eficaz en materia de inmutabilidad o constancia.

> Génesis 1:31:
> Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que **era bueno en gran manera**. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

> Génesis 5:2:
> Varón y hembra los creó; **y los bendijo**, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados.

El hombre formaba parte de algo bueno en gran manera, y bendito. Mas a causa de su desobediencia, esta condición inicial no pudo mantenerse. El cambio en esta condición de "todo bueno en gran manera" fue producido por el hombre. De haber éste obedecido a Dios, tal condición nunca hubiese cambiado.

> Romanos 5:14:
> No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no **pecaron a la manera de la transgresión de Adán**, el cual es figura del que había de venir.

> 1 Corintios 15:21-22:
> 21 Porque por cuanto **la muerte entró por un hombre**, también por un hombre la resurrección de los muertos. 22 Porque así como **en Adán todos mueren**, también en Cristo todos serán vivificados.

La confiabilidad de Dios no puede ser comparada con la de hombre alguno.

> Salmos 118:8 y 9:
> 8 Mejor es confiar en Jehová Que confiar en el hombre. 9 Mejor es confiar en Jehová Que confiar en príncipes.

Tampoco el diablo se mantuvo fiel, convirtiéndose en enemigo de Dios.

> Ezequiel 28:14-17a:
> 14 Tú, querubín grande, protector, yo **te puse en el santo monte de Dios**, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. 15 **Perfecto eras** en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, **hasta que se halló en ti maldad**. 16 A causa de la multitud de tus contrataciones **fuiste lleno de iniquidad**, y **pecaste**; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh

[2] Éxodo 3:14.

> **querubín protector**. 17 Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, **corrompiste tu sabiduría** a causa de tu esplendor…

Con el Dios Creador, no sucede ni sucederá así.

> Números 23:19:
> Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?

Este enunciado deja establecida la **entidad** del Creador. Dios no miente ni se arrepiente "cambiando" o "desdiciéndose" de Sus promesas al punto de decepcionar o defraudar. Esa es la regla y base elemental sobre la que el Soberano sí contemplará, desde lo altísimo de Su Sabiduría, la necesidad y posibilidad de efectuar cambios o excepciones sobre ciertas disposiciones Suyas, dependiendo de las circunstancias y de las responsabilidades de Su gente. Por esto y por decirlo de alguna manera, Sus anuncios constituyen, en determinadas ocasiones, una "advertencia de la posibilidad" de que algo suceda en el caso de que las personas no corrijan su mal proceder.

La verdad dada en Números 23:19 es **la base**. Es como una brújula que fija el rumbo de una embarcación que navega hacia el norte: Aunque diversas condiciones impongan cambios provisorios en la ruta, siempre esa brújula permitirá que la nave retome su rumbo.

Muy distinto sería si leyéramos, por ejemplo: "Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre... pero se arrepiente". O que dijera: "Él dijo, pero no hará todo lo que dice. Habló, pero no siempre ejecutará". Sin duda, además de no ser la verdad, esa sería una base o punto de partida endeble, sobre el que nadie podría apoyar su confianza. No es esa la manera de hablar a la que Dios nos tiene acostumbrados.

Dios es y será el Mismo

> Salmos 5:11:
> Pero alégrense todos los que en ti confían; Den voces de júbilo **para siempre**, porque tú los defiendes; En ti se regocijen los que aman tu nombre.

> Salmos 9:7:
> Pero **Jehová permanecerá para siempre**; Ha dispuesto su trono para juicio.

La Palabra de **Dios** a un **click** de distancia

Salmos 10:16:
Jehová es Rey eternamente y para siempre; De su tierra han perecido las naciones.

Salmos 33:11:
El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones.

Salmos 48:14:
Porque este Dios **es Dios nuestro eternamente y para siempre**; El nos guiará aun más allá de la muerte.

Salmos 132:11:
En verdad juró Jehová a David, Y **no se retractará de ello**: De tu descendencia pondré sobre tu trono.

Malaquías 3:6:
Porque **yo Jehová no cambio**; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

Santiago 1:17:
Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, **en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación**.

Tito 1:2:
En la esperanza de la vida eterna, la cual **Dios, que no miente**, prometió desde antes del principio de los siglos.

Hebreos 6:17-19:
17 Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la **promesa** la **inmutabilidad** de su consejo, interpuso **juramento**; 18 para que por dos cosas **inmutables** [la promesa y el juramento], en las cuales es **imposible que Dios mienta** [como en toda otra cosa], tengamos un **fortísimo** consuelo los que hemos acudido para **asirnos** de la esperanza puesta delante de nosotros. 19 La cual tenemos como **segura y firme** ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo.

1 Pedro 1:25:
Mas la **palabra del Señor permanece para siempre**. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

Nadie más confiable que nuestro Dios y Padre, que permanece para siempre en todas Sus empresas. Nada más seguro que anclar nuestra confianza en el Dios de nuestra salvación, Quien nos dio vida por siempre

en Su Hijo Unigénito, Cristo Jesús, antigua Promesa que en el Mesías se cumplió.

Arrepentimiento

En el Antiguo Testamento hay una palabra hebrea, *NAKJÁM*, traducida muchas veces como "arrepentir" o "arrepentirse".

James Strong (quien no le adjudica la acepción de "arrepentirse"), la define como: suspirar, respirar fuertemente; lamentar; en un sentido favorable, compadecer, consolar, lamentarse; o desfavorablemente, vengarse.

Casiodoro de Reina la ha traducido de diversas maneras; entre ellas: aliviar, aplacar, arrepentir(se), atenuar, consolar, mover (en el sentido de "mudar"); compasión, consuelo, misericordia, pesar y satisfacción.

Por lo que podemos apreciar, básicamente *NAKJÁM*, siempre manifiesta algún tipo de "cambio de estado anímico". Veamos algunos ejemplos, usando los conceptos aportados por los apreciados Strong y Reina:

- Suspirar, en el sentido de respirar fuertemente, profundamente:

Suponga usted que está tranquilo, reposando y disfrutando de un buen momento en su casa, pero de pronto lo llaman desde su trabajo, requiriendo inmediatamente de sus servicios ante un imprevisto. Muy probablemente usted suspire o respire profundamente con cierto refunfuño y, armándose de paciencia, se apreste para salir a solucionar el problema. Sin duda, hubo un cambio en su estado, desde el beneplácito a la molestia. Podemos decir que usted "sufrió un *NAKJÁM*", un "arrepentimiento", o cambio de ánimo.

- Lamentar o lamentarse:

Raro sería (y nada esperable, por cierto) que usted viviera en un estado de lamento continuo; se supone que, por lo general, a pesar de los afanes de cada día, su estado de ánimo es bastante normal. Y así está hasta que recibe una noticia desagradable. Usted se lamenta, claro está; quizás se entristezca. Su estado anímico normal está atravesando ahora un "*NAKJÁM*", un cambio, y usted pasa a tener un estado de pesar ante esa mala noticia.

- Consolar, aliviar:

Aquí estamos ante un caso opuesto a los dos anteriores. Digamos que en este momento usted está triste, apesadumbrado y abúlico. Pero tiene la dicha de recibir la visita de un hermano, buen creyente él, que comienza a hablarle tierna y amorosamente, brindándole el consuelo y buen ánimo que le eran tan necesarios. Y ahora se siente mejor. El estado de tristeza y lamento ha pasado por un "*NAKJÁM*", tornándose en un ánimo tranquilo y aliviado.

Vemos entonces cómo una misma palabra, aun teniendo un significado radical bastante concreto, puede adquirir matices muy diversos a la hora de ser traducida.

Si una persona aprendiera "de memoria", según algún diccionario, una definición fija y única para la palabra "arrepentirse", por ejemplo: "Arrepentirse es sentir pesar y culpa por haber hecho algo mal", cada vez que en la Biblia lea: "se arrepintió Jehová", esa persona solamente entenderá que Dios hizo algo mal, algo equivocado o incorrecto y que, luego de percatarse de ello, Él se lamenta mucho de haber cometido un error y se siente muy culpable. Nada más inapropiado.

Por esto es que siempre debemos tener en cuenta que una misma palabra puede ser usada en diversos campos, y no asumir que para cada palabra haya "matemáticamente" una única definición, estructurada y ajustada.

Los usos de este término "*NAKJÁM*" están, en La Biblia, relacionados mayormente con acciones de Dios, y **deben ser interpretados en una estrecha relación con Figuras Literarias** tales como la llamada antropopatía[3] y la hipérbole, y también con lo que algunos estudiosos entienden como "modismo hebreo permisivo"[4]. Todo esto indicará un **cambio** en el sentido de lo que leemos. Las acciones que se mencionan, no suceden realmente, sino que son expresadas de este modo para dar un énfasis a lo que se comunica.

Tenemos que ver bien cuáles son las cosas sobre las que Dios decida hacer cambios, y de qué manera comunica algo que Él quiere enfatizar. Queremos saber en qué cosas cambia o "se arrepiente"; ¿por qué Dios, que **no cambia**, dice que "se arrepiente", y qué significa "se arrepintió Jehová"?

> Génesis 6:6:
> Y **se arrepintió** [*NAKJÁM*] Jehová de haber hecho hombre en la tierra.

---

[3] *Tesoro de los Diccionarios Históricos de la Lengua Española*: "Atribución de pasiones y sentimientos humanos a seres no humanos o a cosas" (…), (1597) "Han se de entender en Dios por *Anthropopathía*, porque en él no ay estos humanos affectos, pero es lenguaje para nos entender nosotros" (…) "Figura que se comete atribuyendo a Dios, a los espíritus celestes y aun a los seres inanimados los sufrimientos, pasiones y miserias de la humanidad atribulada" (…) (1846-47) "Prosopopeya que atribuye a seres inanimados sentimientos propios del hombre". En la disciplina de las Figuras Literarias, se la conoce por su nombre griego, *Anthropopatheia*. (1989) Tomado de www.rae.es/tdhle/antropopatía.

[4] *The Companion Bible*, Samuel Bagster and Sons Ltd. Londres. 1974. Pág. 78. Ver comentario en Éxodo 4:21 que señala que en el idioma hebreo existe una especie de "modo permisivo"; una manera en la que el verbo no se usa para expresar algo que se hace, sino la licencia otorgada para que eso sea hecho. En otro sitio Web menciona lo siguiente: Este caso es un ejemplo de un reconocido modismo hebreo usualmente referido como "modismo permisivo". En las lenguas semíticas, un verbo activo puede ser usado en un sentido permisivo. En otras palabras, si Dios hizo algo que ha contribuido al endurecimiento del faraón, entonces se puede decir que Dios ha endurecido el corazón del faraón aunque fue el mismo gobernante quien endureció su propio corazón. Extractado de https://www.revisedenglishversion.com/Exod/4/21/1 julio2022.

Jehová no puede haber sentido pesar o "culpa" por "haberse equivocado" al hacer al hombre sobre la tierra, pues eso significaría (o alguien podría pensar) que "Dios, sin darse cuenta", habría cometido un error del que recién estaría tomando consciencia siglos después. La palabra *NAKJÁM* da a entender, en este caso, que el Creador **se lamentó** y **se dolió**. Veamos por qué se produjo este "cambio de estado de ánimo" en Él, leyendo el versículo anterior:

> Génesis 6:5 y 6:
> 5 Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. 6 Y se **arrepintió** [se lamentó] Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le **dolió** en su corazón.

Hablando en términos humanos a fin de acercar nuestro entendimiento a la real naturaleza del Creador, "El Espíritu El Santo", diremos figurativamente hablando, que "Él respiró profundamente" indignado, al tiempo que entristecido; se lamentó; tuvo un gran pesar. Estas ideas son acompañadas por la segunda y patética[5] declaración del versículo 6: "**y le dolió en su corazón**".

Dios no respira; tampoco tiene un corazón como el de los hombres, por lo cual no puede "dolerle el corazón". Si bien es imposible que esto suceda literalmente, Dios lo comunica hablando de forma "figurada" para que nosotros entendamos lo que realmente le pasa a Él cuando el hombre se inclina a hacer el mal. La antropopatía (o *Anthropopatheia*) se aplica en este caso a la respiración y al corazón. La *hipérbole (o exageración)*, por su parte, incide solamente sobre la referencia al "dolor" en el corazón que, físicamente, no lo tiene a la manera de los hombres.

> Éxodo 32:9-14:
> 9 Dijo más Jehová a Moisés: Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz. 10 Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande. 11 Entonces Moisés oró en presencia de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor contra tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte? 12 ¿Por qué han de hablar los egipcios, diciendo: Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de sobre la faz de la tierra? Vuélvete del ardor de tu ira, y **arrepiéntete** [*NAKJÁM*: vuélvete, detente] de este mal contra tu pueblo. 13 Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a los cuales has jurado por ti mismo, y les has dicho: Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo; y daré a vuestra descendencia toda esta tierra de que he hablado, y la tomarán por heredad para siempre. 14

[5] *Diccionario R. A. E.*: "patético": Que conmueve profundamente o causa un gran dolor o tristeza.

> Entonces Jehová **se arrepintió** [*NAKJÁM*: cambió de parecer, renunció, se abstuvo] del mal que dijo que había de hacer a su pueblo.

Claramente estaba planteada la posibilidad de que Israel resultara consumido. Pero en este caso, la impresionante intercesión del manso Moisés, invocando a los Patriarcas, intercede ante Jehová por el pueblo, de una manera desgarradoramente ejemplar. El uso de *NAKJÁM* parecería decirnos que las palabras de Moisés hubiesen "consolado" (*NAKJÁM*) a Jehová, confortando Su corazón al punto de seguir teniendo misericordia y favor para con Israel y, así protegiendo Dios al pueblo, evitó que fuera consumido.

En un tema como este que nos ocupa, no debemos perder de vista el "carácter humano" que Dios se otorga, involucrándose Él Mismo en las consecuencias y resultados, malos o buenos, que sobrevienen a las conductas de las personas.

> Jeremías 15:6:
> Tú me dejaste, dice Jehová; te volviste atrás; por tanto, yo extenderé sobre ti mi mano y te destruiré; **estoy cansado de arrepentirme**[6] [*NAKJÁM*].

Extraordinario ejemplo de antropopatía, en el cual Dios se atribuye estas humanas características de "estar cansado y arrepentido", "hastiado", "harto ya de todo", lo que no deja duda alguna del estado del corazón del Padre ante el abandono de Su gente. Como si fuera poco, a esto añade la expresión (permisiva) "yo extenderé sobre ti mi mano y te destruiré". Fuerte, muy fuerte descripción y advertencia de parte de Jehová.

> Jeremías 18:8-10:
> 8 Pero **si esos pueblos se convirtieren de su maldad** contra la cual hablé, yo **me arrepentiré**[7] [*NAKJÁM*] **del mal** que había pensado hacerles. 9 y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar. 10 Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, **me arrepentiré**[8] [*NAKJÁM*] **del bien** que había determinado hacerle.

Claro y simple. Si Su gente obra bien, eso le agradará, e intervendrá a favor de los Suyos. Si por el contrario Su gente obra mal, no agradará a Dios y "no moverá ni un dedo", "no le dará la gana" de interponer Su acción para protegerla del mal.

Podríamos decir que la primera aparición de la palabra *NAKJÁM* en este registro, alude a la posibilidad de "un cambio de estado de ánimo" en

---

[6] *Biblia interlineal español griego RV60* Tischendorf: Apiadarme. www.logosklogos.com
[7] *Biblia interlineal español griego RV60* Tischendorf: Reconsideraré. www.logosklogos.com
[8] *Biblia interlineal español griego RV60* Tischendorf: Reconsideraré. www.logosklogos.com

Jehová, Quien "se abstendrá" de permitir que el mal sobrevenga en esas personas que se conviertan de su maldad. Y en caso de que la gente hiciera lo malo delante de Sus ojos, desobedeciendo, Él *NAKJÁM*, cambiará Su parecer y se abstendrá de hacer acciones en favor de ellos.

> Jonás 3:10:
> Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se **arrepintió**[9] [*NAKJÁM*] **del mal** que **había dicho que les haría, y no lo hizo**.

Felizmente, en este caso referido a la gente de Nínive, Dios "se vio animado, motivado, alentado" a actuar en favor de los pobladores, que se convirtieron, compadeciéndose de ellos y evitando que el mal los alcanzara.

Acciones y consecuencias

A menudo, y siempre sobre la base del firme propósito final de Sus palabras, Dios puede modificar Su plan inicial, y dejar de lado la ejecución de ciertas acciones anunciadas, las que en su momento adquirieran un carácter de advertencia. Y eso generalmente se deberá a la intercesión o al arrepentimiento de las personas. Cuando el ser humano cambia y toma una buena decisión, Dios cambia; pero no puede cambiar su actitud hacia el mal cuando el ser humano se empecina en seguir un camino errado. Él siempre permanece fiel a Su justicia, "brújula" de amor y buena voluntad que lleva a buen destino a los hombres.

- Si hacemos las cosas siempre mal, el resultado será siempre malo.

- Si hicimos las cosas mal, pero nos arrepentimos (cambiamos) y continuamos después haciendo las cosas bien, el resultado será mejor.

- Si estábamos haciendo las cosas bien, pero cambiamos y comenzamos a hacerlas mal, el resultado no será bueno.

- Si siempre hacemos las cosas bien, el resultado siempre será favorable.

> Jeremías 31:18-20:
> 18 Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios. 19 Porque después que me aparté tuve **arrepentimiento** [*NAKJÁM*], y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta

[9] Ob. Cit. Tischendorf: Se Compadeció.

La Palabra de Dios a un click de distancia

> de mi juventud. 20 ¿No es Efraín hijo precioso para mí? ¿no es niño en quien me deleito? pues desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente. Por eso mis entrañas se conmovieron por él; ciertamente **tendré de él misericordia**, dice Jehová.

Dios habría de tener misericordia ante el arrepentimiento del pueblo de Efraín, y de alguna manera evitaría que recibiese las consecuencias de sus malas acciones. No haría así Jehová de no "arrepentirse" y cambiar su actitud Efraín. El hecho de que los hombres cambien sus acciones, da lugar a que Dios pueda intervenir con **Sus** acciones misericordiosas, favorables a ellos.

Como se dijo, el verbo "arrepentir" puede tener también la acepción de "consolar".

> 2 Samuel 12:24:
> Y **consoló** [*NAKJÁM*] David a Betsabé su mujer, y llegándose a ella durmió con ella; y ella le dio a luz un hijo, y llamó su nombre Salomón, al cual amó Jehová.

David **consoló** a Betsabé después de la muerte del primero de los hijos fruto de esta unión. Un consuelo implica también un cambio de ánimo o de actitud, que por lo general se da en el paso de la tristeza al contentamiento; de la tribulación a la tranquilidad. Tal "cambio de actitud", representa también un "arrepentimiento".

Conclusión

Dios no falta a la verdad; Él no engaña. Nunca dejará de ser Dios. No es hombre para que mienta, ni para echarse atrás, dejando de ser Quien Él es.

Él puede, ante distintas condiciones, modificar parcial y transitoriamente Sus propuestas. Pero siempre será fiel a la grandeza de Sus propósitos de bien, en pos de las promesas firmes e irrevocables que ha dado a la Humanidad. El Magnífico Creador nunca dejará de ser Quien Él es.

Marcos 16:15

Nota del Editor
Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Bibliografía consultada:
Biblia Reina Valera 1960. Versiones varias al castellano. *The Companion Bible*. *Diccionario de Figuras de Dicción* (Bullinger-Lacueva).
Texto Hebreo Interlineal Tischendorf.

Esta Enseñanza fue compartida por Roberto Alejandro Tufró el domingo 17 de julio de 2022.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960[10] a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "..." indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o t*heWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio11 del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

www http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
Seguinos en facebook https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
twitter https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un cl!ck de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

[10] *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993
[11] Hechos 17:11